

CARTA DE SAN SALVADOR
POR EL DERECHO DE LOS PUEBLOS AL AGUA Y LOS TERRITORIOS
EN LOS SEMIÁRIDOS DE AMÉRICA LATINA

22 de marzo del 2024

Reunidas en San Salvador, El Salvador, entre los días 21 y 22 de marzo del 2024, la Articulación Semiárido Brasileiro (ASA) y Plataforma Semiáridos de América Latina, que forma parte de la *International Land Coalition LAC* (ILC LAC), reafirman la alianza regional entre los Semiáridos latinoamericanos, dentro de un espíritu de trabajo conjunto, en convivencia y armonía con la enorme riqueza cultural, ambiental, social, política y económica de nuestras regiones, dispuestos a trabajar juntos por el desarrollo sostenible de los pueblos y comunidades de los territorios semiáridos.

El 22 de marzo, día internacional del agua, lo consideramos una fecha clave para establecer pautas de trabajo conjunto y dar visibilidad a la lucha compartida por el derecho humano al agua, al territorio y a los alimentos sanos, en un contexto de crisis climática que enfrentan estas regiones.

Contextualización: Los semiáridos de América Latina son regiones de importante biodiversidad y reservas de bosques nativos, con grandes condiciones de adaptación ecológica donde viven cerca de 55 millones de personas. La diversidad de los grupos sociales que habitan en los semiáridos: comunidades tradicionales, pueblos indígenas, campesinos(as) y agricultores(as) familiares, han generado formas de vida y producción que posibilitan relaciones respetuosas y sostenibles con la naturaleza y hacen de los semiáridos regiones con procesos históricos de resiliencia.

Al mismo tiempo, los semiáridos latinoamericanos tienen en común el hecho de que son zonas particularmente susceptibles a los efectos del cambio climático, por lo tanto, altamente vulnerables a la desertificación, pérdida de biodiversidad, pérdida de fertilidad del suelo, migraciones humanas y recurrencia de fenómenos climáticos extremos.

Además, gran parte de la población de los semiáridos desarrolla actividades agrícolas familiares, que con el calentamiento global y la llegada de los mega proyectos, como los grandes parques eólicos o haciendas solares, sufren las consecuencias y un mayor riesgo en la seguridad alimentaria, sus modos de vida y la producción de las comunidades.



Los mayores impactos se esperan en la disponibilidad y el abastecimiento de agua. En general, según las últimas estadísticas, solo el 75% de la población de América Latina y el Caribe (ALC) tuvo acceso a servicios de agua potable gestionados de forma segura en 2020 y sólo el 33% a servicios de saneamiento gestionados de forma segura. Además, la calidad de estos servicios presenta importantes desafíos. Por ejemplo, el 60% de los sistemas no logran ofrecer un servicio continuo y el agua de sistemas no formales ronda el 50% (BID, 2023). En las zonas rurales de los territorios semiáridos, esos números son aún más alarmantes.

La Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible nos interpelan, de aquí a 2030, a lograr el acceso universal y equitativo al agua potable para todos; apoyando y fortaleciendo la participación de las comunidades locales para la mejora de su gestión. Por eso es en estas regiones donde debemos poner los mejores esfuerzos en las próximas décadas para reducir la desigualdad de acceso y ampliar la resiliencia climática.

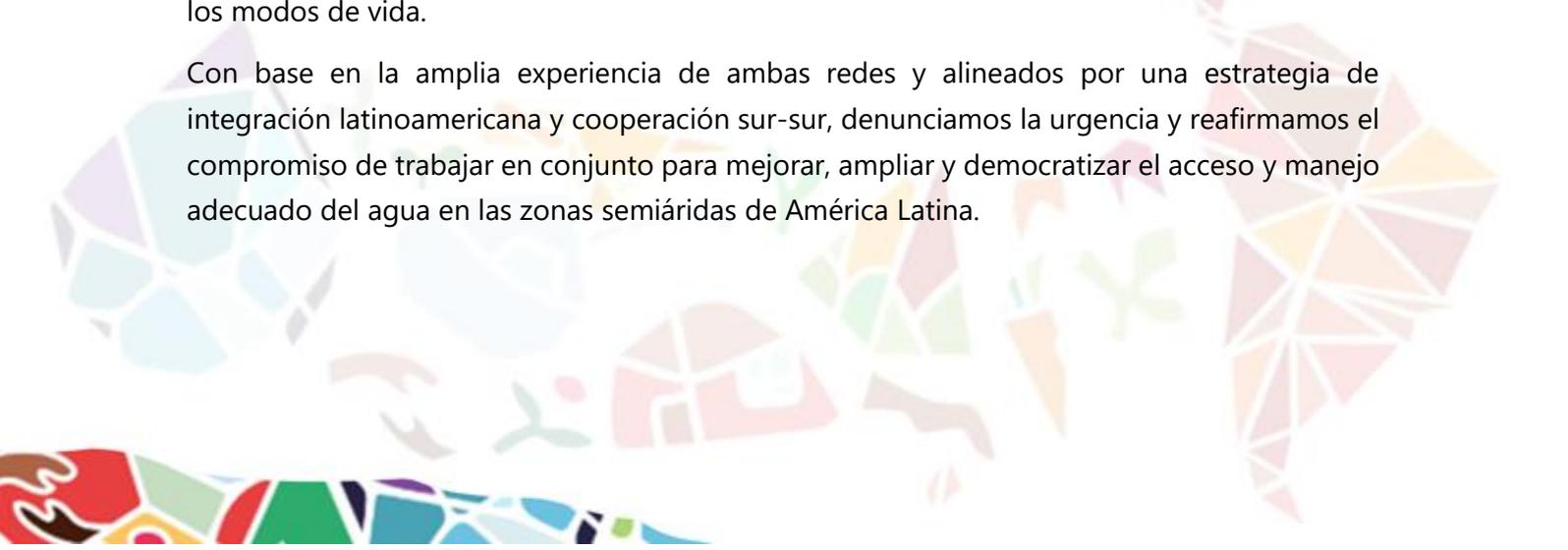
La alianza: La Articulación Semiárido Brasileiro (ASA) y Plataforma Semiáridos de América Latina vienen hace décadas sumando esfuerzos en la garantía del acceso al agua para el consumo y producción de las comunidades rurales, en los distintos países.

Se reconocieron en la promoción de estrategias, como la que ASA desarrolló en Brasil, en la multiplicación de un proceso de acceso al agua mediante el desarrollo de una tecnología social de captación de agua de lluvia apropiada para las familias, dando respuesta a más de 5 millones de brasileños. Sistema este, que, desde hace 12 años, la Plataforma Semiáridos viene multiplicando y adaptando en el Gran Chaco Trinacional, el Corredor Seco Centroamericano y otras regiones semiáridas de América Latina mostrando en este aspecto el enorme potencial de la región para ser protagonista de sus propias soluciones.

La iniciativa DAKI - Semiárido Vivo, con apoyo del Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola - FIDA, también vino a fortalecer esta alianza multipaís, a través de un proceso novedoso de sistematización de experiencias de agricultura resiliente al cambio climático, protagonizada por las comunidades, pueblos y territorios de tres regiones semiáridas latinoamericanas.

En los últimos 4 años, el proyecto logró dar visibilidad a esas iniciativas – con formación de multiplicadores(as), redes de juventud, repositorios bilingües y biblioteca digital de los Semiáridos – y confirmar que sí, existen soluciones, estrategias y alternativas desarrolladas por las comunidades y pueblos de los semiáridos para hacer frente al cambio climático y garantizar los modos de vida.

Con base en la amplia experiencia de ambas redes y alineados por una estrategia de integración latinoamericana y cooperación sur-sur, denunciamos la urgencia y reafirmamos el compromiso de trabajar en conjunto para mejorar, ampliar y democratizar el acceso y manejo adecuado del agua en las zonas semiáridas de América Latina.





En este marco, indicamos como principios comunes de esta alianza:

- Reconocer y valorar los conocimientos locales de los pueblos como parte de la solución;
- Trabajar y construir las acciones colectivamente y desde una base territorial;
- Fortalecer el protagonismo de jóvenes y mujeres en las transformaciones sociales;
- Avanzar con la Convivencia con los Semiáridos como clave para el desarrollo territorial;
- Actuar a partir de estrategias que promuevan la integración latinoamericana de las regiones semiáridas;
- Reconocer la relación entre la sociedad civil y el Estado como vía para la formulación de políticas públicas.

Asimismo, definimos como compromisos de esta alianza:

- Defender el agua de lluvia como fuente de agua segura y de calidad;
- Buscar financiamientos para la construcción de cisternas de cosecha de agua de lluvia para producción y consumo junto a otras alternativas apropiadas y sostenibles;
- Avanzar en programas de análisis de calidad de agua, fortalecimiento de capacidades y generación de protocolos de consulta;
- Convocar a centros de investigación apropiados y direccionados a la realidad de las distintas regiones y contextos.

Más allá del trabajo de la sociedad civil, reforzamos que los gobiernos deben comprender la importancia de actuar conjuntamente en esta problemática, para buscar soluciones concretas en el cumplimiento del derecho al acceso al agua y la alimentación sana, la defensa de los territorios, sus pueblos y costumbres, con fines de asegurar la dignidad, ciudadanía y los modos de vida tradicionales de estos territorios.

Convocamos a toda la sociedad civil de nuestros países, otros actores locales del sector privado involucrados en la defensa de los derechos de los pueblos; a los gobiernos; y los organismos de las Naciones Unidas, para que se integren a la lucha por el Derecho Humano al Agua y defensa de los territorios.

Plataforma Semiáridos

Articulación Semiárido Brasileiro

